

EL AMOR DE DIOS MANIFESTADO EN CRISTO JESÚS

En la liturgia de este domingo hay un hilo conductor que sirve de clave para entender las tres lecturas. Dios ama apasionadamente al ser humano, y lo busca con pasión para poder vivir en comunión con él saciar todas nuestros anhelos: "Oíd, sedientos", "Escuchadme y viviréis" (1ª Lectura de Isaías). Cuando Dios encuentra a quien le escucha y acoge con fe, entonces la unión íntima que se establece en Cristo se vuelve total y definitiva de parte de Dios. Ante esta intimidad del amor se queda sin fuerza incluso la tremenda energía del mal y todo su poder de seducción. Esta unión sólo la puede romper la libertad del ser humano, aunque Dios intentará siempre reanudarla para volver a la comunión con él: "¿Quién podrá apartarnos del amor de Cristo?" (2ª Lectura).

Nosotros, como los primeros cristianos, debemos proclamar la realidad *maravillosa* del amor de Dios del que es el signo y el fundamento Jesucristo. No sólo porque este mensaje continúa manifestando la enorme maravilla de una generosidad sin límites, sino porque hoy sigue siendo urgente y necesario tenerlo en cuenta. Los hechos recientes nos muestran como se actúa de forma opuesta a la verdad que Dios nos propone, o cómo se niega simplemente que Dios existe o que nos infunde terror, y entonces hay que evadirse, o caemos en la angustia porque todos los esfuerzos que hacemos no responden a nuestro anhelo de plenitud. Hemos reducido a Jesucristo a una idea, a un personaje de la historia, más que una persona viva y presente, por eso los gestos y las palabras de Cristo nos parecen agotados, gastados, y los sacramentos como forma social de cumplir, por lo tanto acogidos con frialdad o celebrados rutinariamente.

El Evangelio de hoy nos dice cómo Cristo al ver a la gente se *compadeció*, es decir, se sintió movido por el amor hacia ellos y quiso "padecer con ellos", es decir, participar de sus mismas preocupaciones y ayudar a resolverlas.

UNA LECTURA PARA CADA DÍA DE LA SEMANA

Lunes, Mt 14, 22-36; **Martes**, Santa María de los Ángeles, día del Perdón de la Porciúncula, Mt 15, 1-2.10-14; **Miércoles**, Mt 15, 21-28; **Jueves**, Mt 16,13-23; **Viernes**, Santa María la Blanca o de las Nieves Mt 16, 24-28
Sábado, La Transfiguración del Señor Mt 17, 1-9.

Celebramos en Comunidad

Parroquia S. Juan de los Reyes - Franciscanos
Domingo XVIII, 30 julio de 2005



Ahora también en Internet:
www.sanjuandelosreyes.org

DOMINGO XVIII DEL T.O.

Quién podrá apartarnos del amor de Cristo



Nos llama la atención el proceder "milagroso" de Jesús, que nos revela el evangelio de hoy, y como influye en la actitud de los apóstoles que llegan a darse cuenta de las necesidades que tienen los que les rodean. Es una buena lección para nuestro tiempo, en el que existe una acusada tendencia al individualismo, por la cual cada uno "vive su vida". La consecuencia de una situación tal es que unos pueden nadar en la abundancia y otros — los más — vivir en la penuria permanente. No hemos aprendido a responder con equilibrio a los problemas acuciantes ni a moderar los nacionalismos económicos. El hambre y todo lo que significa de falta de recursos humanos, hacen imposible la paz y la justicia. Jesús sacia nuestra hambre de Dios

Jesús sacia nuestra hambre de Dios y nos pide que trabajemos para saciar el hambre de la humanidad sufriente, porque Dios ha puesto a disposición de los seres humanos los bienes materiales y espirituales. La Iglesia proclama que en Cristo Dios ha manifestado su amor inagotable para todos.

NO ME DEJES EN EL BANCO, LLEVAME CONTIGO.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Lectura del Prof. Isaías 55,1-3.

Esto dice el Señor:

Oíd, sedientos todos, acudid por agua también los que no tenéis dinero: Venid, comprad trigo; comed sin pagar vino y leche de balde.

¿Por qué gastáis dinero en lo que no alimenta? ¿Y el salario en lo que no da hartura?

Escuchadme atentos y comeréis bien, saborearéis platos sustanciosos.

Inclinad el oído, venid a mí: escuchadme y viviréis.

Sellaré con vosotros alianza perpetua, la promesa que aseguré a David.

Palabra de Dios

SALMO RESPONSORIAL

Sal 144,8-9. 15-16. 17-18

R/. Abres tú la mano, Señor, y nos sacias de favores.

El Señor es clemente y misericordioso, lento a la cólera y rico en piedad; el Señor es bueno con todos,

es cariñoso con todas sus criaturas.

Los ojos de todos te están aguardando, tú les das la comida a su tiempo; abres tú la mano, y sacias de favores a todo viviente.

El Señor es justo en todos sus caminos, es bondadoso en todas sus acciones; cerca está el Señor de los que lo invocan, de los que lo invocan sinceramente.

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los Romanos 8,35.37-39.

Hermanos:

¿Quién podrá apartarnos del amor de Cristo?: ¿la aflicción?, ¿la angustia?, ¿la persecución?, ¿el hambre?, ¿la desnudez?, ¿el peligro?, ¿la espada?

Pero en todo esto vencemos fácilmente por Aquel que nos ha amado.

Pues estoy convencido de que ni muerte, ni vida, ni ángeles, ni principados, ni presente, ni futuro, ni potencias, ni altura, ni profundidad, ni criatura alguna podrá apartarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús, Señor nuestro.

EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según San Mateo 14,13-21.

En aquel tiempo, al enterarse Jesús de la muerte de Juan el Bautista, se marchó de allí en barca, a un sitio tranquilo y apartado. Al saberlo la gente, lo siguió por tierra desde los pueblos. Al desembarcar, vio Jesús el gentío, le dio lástima y curó a los enfermos. Como se hizo tarde, se acercaron los discípulos a decirle:

-Estamos en despoblado y es muy tarde, despide a la multitud para que, vayan a las aldeas y se compren de comer. Jesús les replicó: -No hace falta que vayan, dadles "vosotros de comer.

Ellos le replicaron: -Si aquí no tenemos más que cinco panes y dos peces.

Les dijo: -Traédmelos. Mandó a la gente que se recostara en la hierba y tomando los cinco panes y los dos peces alzó la mirada al cielo, pronunció la bendición, partió los panes y se los dio a los discípulos; los discípulos se los dieron a la gente.

Comieron todos hasta quedar satisfechos y recogieron doce cestos llenos de sobras. Comieron unos cinco mil hombres, sin contar mujeres y niños. **Palabra del Señor**

ORACIÓN DE LOS FIELES

Oremos a Jesucristo, vida y esperanza de la humanidad entera, diciendo: **ESCÚCHANOS, SEÑOR.**

1. Señor Jesús acrecienta en nosotros el deseo de escuchar tu Palabra para que descubramos en la vida de cada día que tu estás con nosotros, **Oremos al Señor**

2. Señor Jesús, anima la vida de tus fieles, de la Iglesia que peregrina por el mundo camina al encuentro del Padre, y enséñanos a vivir con generosidad y amor al prójimo, **Oremos al Señor**

3. Señor Jesús, llena de tu luz al Papa Benedicto y a nuestros Obispos, para que nos enseñen a descubrir la fuerza de tu Espíritu, que nos haga vencer los miedos y las preocupaciones egoístas, **Oremos al Señor.**

4. Señor Jesús, que nunca abandonas a quien confía en ti, concede un tiempo de descanso y de convivencia pacífica a los que empiezan sus vacaciones, y a los que vuelven, llegar sanos y salvos a casa, **Oremos al Señor.**

5. Oremos pidiendo la lluvia que alivie nuestra sequía, y nos ayude a respetar la naturaleza, **Oremos al...**